

Pablo Amor

Diana Ramírez Magnani

Así como los poetas tienen el don de plasmar en palabras justas las pasiones escondidas, Pablo Amor lo hace a través de sus lienzos. Pinceladas tenues nos remiten a ese lugar del cuerpo, ¿o del alma?, donde habita la paz. Impetuosos trazos impregnados de colores estridentes despiertan nuestros sentidos y nos permiten capturar la energía que inspiró al pintor en el momento de su creación. Las imágenes dejan de serlo para transformarse en texturas. Los colores se convierten en un tamiz infinito de matices y vuelven, como la luz, a ser uno solo.

Pablo se ha mantenido, a lo largo de su camino, al margen de las tendencias en boga. Su arte nace del misterioso dominio de la técnica. De una larga historia de amor con el óleo y el acrílico, de la ilusión por lograr que una tela inmaculada pueda transformarse en una obra de arte. Surge de su generosidad por compartir con el mundo la gama cromática a través de la cual él mira la vida.

Al observar la obra de Pablo Amor se establece un diálogo directo, profundo y a la vez sutil, entre las formas y los símbolos, entre el autor y el espectador.

En los cuadros aparecen presencias que nos hablan desde otros tiempos, desde otro espacio. Se vislumbran fantasías que convergen en imágenes perfectas, haciéndonos pensar que la vigilia no es más que la continuación del sueño.

Sólo en el silencio de la contemplación se establece el contacto con el cuadro. En ese instante infinito, los colores fríos se enredan con los cálidos, y nos confiesan los más íntimos secretos del autor.

Pablo nace en la Ciudad de México en 1951. Ingresó en la Academia de San Carlos para dedicarse en cuerpo y alma a su pasión. Más tarde, asiste a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Son numerosas las exposiciones que ha hecho a lo largo de su trayectoria. Su obra más reciente está a punto de culminarse. En la Riviera Maya, durante los últimos tres años, Pablo llevó a cabo la supervisión artística del hotel Mandarin Oriental. Los seis patios, concebidos por distintos artistas plásticos, son resultado de la sensibilidad de este gran pintor al proponer que un patio podía ser el escenario perfecto para derramar arte.

Tendremos la dicha de ver su nueva exposición en La Bolsa Mexicana de Valores a finales de mayo.